

Amán en el libro de Ester | Reina-Valera 1960

Compilado por Kerstin Anderas-Lundquist

El rey engrandece a Amán

3¹ Después de estas cosas el rey Asuero engrandeció a Amán hijo de Hamedata agagueo, y lo honró, y puso su silla sobre todos los príncipes que estaban con él.

² Y todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban y se inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey;

Mardoqueo no rendía homenaje a Amán

pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba. ³ Y los siervos del rey que estaban a la puerta preguntaron a Mardoqueo: «¿Por qué traspasas el mandamiento del rey?»

Los siervos del rey denuncian a Mardoqueo

3⁴ Aconteció que hablándole cada día de esta manera, y no escuchándolos él, lo denunciaron a Amán, para ver si Mardoqueo se mantendría firme en su dicho; porque ya él les había declarado que era judío.

Amán trama la destrucción de los judíos

3⁵ Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba delante de él; y se llenó de ira.

⁶ Pero tuvo en poco poner mano en Mardoqueo solamente, pues ya le habían declarado cuál era el pueblo de Mardoqueo; y procuró Amán destruir a todos los judíos que había en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo.

Amán echa suerte para determinar al día y el mes

3⁷ En el **mes primero**, que es el mes de *Nisán*, en el año duodécimo del rey Asuero, fue echada *Pur*, esto es, *la suerte*, delante de Amán, suerte para cada día y cada mes del año; y salió el **mes duodécimo**, que es el mes de *Adar*.

Amán denuncia a los judíos y ofrece dinero para aniquilarlos

3⁸ Y dijo Amán al rey Asuero: «Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir. ⁹ Si place al rey, decrete que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos [330.000 kilos] de plata a los que manejan la hacienda, para que sean traídos a los tesoros del rey.»

El rey da mano libre a Amán

3¹⁰ Entonces el rey quitó el anillo de su mano, y lo dio a Amán hijo de Hamedata agagueo, enemigo de los judíos,

3¹¹ y le dijo: «La plata que ofreces sea para ti, y asimismo el pueblo, para que hagas de él lo que bien te pareciere.»

Escrito contra los judíos, sellado con el anillo del rey

3¹² Entonces fueron llamados los escribanos del rey en el mes primero, al día trece del mismo, y fue escrito conforme a todo lo que mandó Amán, a los sátrapas del rey, a los capitanes que estaban sobre cada provincia y a los príncipes de cada pueblo, a cada provincia según su escritura, y a cada pueblo según su lengua; en nombre del rey Asuero fue escrito, y sellado con el anillo del rey.

Cartas con orden de exterminar a todos los judíos

3¹³ Y fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias del rey, con la orden de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, **en un mismo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar**, y de apoderarse de sus bienes.

¹⁴ La copia del escrito que se dio por mandamiento en cada provincia fue publicada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen listos para aquel día.

Confusión en la ciudad de Susa

3¹⁵ Y salieron los correos prontamente por mandato del rey, y el edicto fue dado en Susa capital del reino. Y el rey y Amán se sentaron a beber; pero la ciudad de Susa estaba conmovida.

Ester invita al rey y a Amán a un banquete

5⁴ Y Ester dijo: «Si place al rey, vengan hoy el rey y Amán al banquete que he preparado para el rey.»

El rey y Amán acuden al banquete

5⁵ Respondió el rey: «Daos prisa, llama a Amán, para hacer lo que Ester ha dicho.» Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso.

Ester invita al rey a otro banquete

5⁶ Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: «¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida.»

⁷ Entonces respondió Ester y dijo:

«Mi petición y mi demanda es esta: ⁸ Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si place al rey otorgar mi petición y conceder mi demanda, que venga el rey con Amán a otro banquete que les prepararé; y mañana haré conforme a lo que el rey ha mandado.»

Amán se llena de ira la ver a Mardoqueo

5⁹ Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón; pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del palacio del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó de ira contra Mardoqueo.

Amán se jacta de su grandeza

5¹⁰ Pero se refrenó Amán y vino a su casa, y mandó llamar a sus amigos y a Zeres su mujer,
11 y les refirió Amán

- la gloria de sus riquezas,
- y la multitud de sus hijos,
- y todas las cosas con que el rey le había engrandecido,
- y con que le había honrado sobre los príncipes y siervos del rey.

12 Y añadió Amán: «También la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino a mí; y también para mañana estoy convidado por ella con el rey.»

El gran problema de Amán era Mardoqueo

5¹³ Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey.»

Amán prepara una horca para Mardoqueo

5¹⁴ Y le dijo Zeres su mujer y todos sus amigos: Hagan una horca de cincuenta codos de altura, y mañana di al rey que cuelguen a Mardoqueo en ella; y entra alegre con el rey al banquete. Y agradó esto a los ojos de Amán, e hizo preparar la horca.

El rey pide que le lean el libro de las memorias y crónicas

6¹ Aquella misma noche se le fue el sueño al rey, y dijo que le trajesen el libro de las memorias y crónicas, y que las leyeran en su presencia. ² Entonces hallaron escrito que Mardoqueo había denunciado el complot de Bigtán y de Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, que habían procurado poner mano en el rey Asuero.

No se ha honrado a Mardoqueo

6³ Y dijo el rey: «¿Qué honra o qué distinción se hizo a Mardoqueo por esto?» Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: «Nada se ha hecho con él.»

Amán viene al palacio para pedir la muerte de Mardoqueo

6⁴ Entonces dijo el rey: «¿Quién está en el patio?»

Y Amán había venido al patio exterior de la casa real, para hablarle al rey para que hiciese colgar a Mardoqueo en la horca que él le tenía preparada. ⁵ Y los servidores del rey le respondieron: «He aquí Amán está en el patio.» Y el rey dijo: «Que entre.»

Pregunta del rey

6⁶ Entró, pues, Amán, y el rey le dijo: «¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey?»

Amán piensa que el rey quiere honrarlo a él

Y dijo Amán en su corazón: «¿A quién deseará el rey honrar más que a mí?»

Respuesta de Amán

7⁷ Y respondió Amán al rey: «Para el varón cuya honra desea el rey, ⁸ traigan el vestido real de que el rey se viste,

- y el caballo en que el rey cabalga,
- y la corona real que está puesta en su cabeza;
- ⁹ y den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey,
- y vistan a aquel varón cuya honra desea el rey,
- y llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad,
- y pregonen delante de él:

Así se hará al varón cuya honra desea el rey.»

El rey ordena que Amán honre a Mardoqueo

6¹⁰ Entonces el rey dijo a Amán: «Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta real; **no omitas nada de todo lo que has dicho.**»

Amán honra a Mardoqueo

6¹¹ Y Amán tomó el vestido y el caballo, y vistió a Mardoqueo, y lo condujo a caballo por la plaza de la ciudad, e hizo pregonar delante de él: **Así se hará al varón cuya honra desea el rey.**

Amán vuelve a casa avergonzado

6¹² Después de esto Mardoqueo volvió a la puerta real, y Amán se dio prisa para irse a su casa, apesadumbrado y cubierta su cabeza.

Respuesta de los sabios y Zeres

6¹³ Contó luego Amán a Zeres su mujer y a todos sus amigos, todo lo que le había acontecido. Entonces le dijeron sus sabios, y Zeres su mujer: «**Si de la descendencia de los judíos es ese Mardoqueo delante de quien has comenzado a caer, no lo vencerás, sino que caerás por cierto delante de él.**»

Amán es llevado al segundo banquete de Ester

6¹⁴ Aún estaban ellos hablando con él, cuando los eunucos del rey llegaron apresurados, para llevar a Amán al banquete que Ester había dispuesto.

7¹ Fue, pues, el rey con Amán al banquete de la reina Ester.

Ester presenta su petición

7² Y en el segundo día, mientras bebían vino, dijo el rey a Ester: «¿Cuál es tu petición, reina Ester, y te será concedida? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será otorgada.»

³ Entonces la reina Ester respondió y dijo: «**Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda.**»⁴ Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Si para siervos y siervas fuéramos vendidos, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable.»

Ester denuncia al malvado Amán

7⁵ Respondió el rey Asuero, y dijo a la reina Ester: «¿Quién es, y dónde está, el que ha ensoberbecido su corazón para hacer esto?»

⁶ Ester dijo: «El enemigo y adversario es este malvado Amán.»

Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina.

Amán suplica a Ester por su vida

7⁷ Luego el rey se levantó del banquete, encendido en ira, y se fue al huerto del palacio; y se quedó Amán para suplicarle a la reina Ester por su vida; porque vio que estaba resuelto para él el mal de parte del rey.

El rey descubre a Amán sobre el diván donde estaba Ester

7⁸ Después el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, y Amán había caído sobre el lecho en que estaba Ester.

Entonces dijo el rey: «¿Querrás también violar a la reina en mi propia casa?»

Al proferir el rey esta palabra, le cubrieron el rostro a Amán.

Colgaron a Amán en la horca que había preparado para Mardoqueo

7⁹ Y dijo Harbona, uno de los eunucos que servían al rey: «He aquí en casa de Amán la horca de cincuenta codos de altura [25 metros] que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey.»

Entonces el rey dijo: «Colgadlo en ella.»

¹⁰ **Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo;** y se apaciguó la ira del rey.